Presentación

Con una letra (¿o una carta?, ¿robada?) abre Derrida el juego de *La Différance*; ni una palabra, ni un concepto; un proceso tal vez, un ejercicio de deconstrucción de la lengua, o poesía quizás sobre la ausencia del ser. Una mente ingenua (¿cómo la de un niño?) probablemente pueda sonreír de todo esto en las páginas que siguen. Y es que nada más cercano a la cuadragésimo cuarta reafirmación de que el Derecho es la verdad; pues ambos son lenguaje y ambos son poder, y el lenguaje y el poder solo son posibles por la ausencia y la diferencia, y cada vez que hablamos (¿y escribimos?) de ellos, se nos escapan, porque ¿podemos (re)presentar a las cualidades del no estar y del no ser?

Pero eso se intenta cada vez que se escribe de Derecho y nos deleitamos con el polvo y el combate y ansiamos que con cada voltear la página (¿o espejo?) una nueva posibilidad aparezca y que un nuevo adversario encontremos, pudiendo dejar sentada al fin nuestra verdad y nuestra ley, con el mundo redondo (¿otra vez?). Empero, eso queda en la posibilidad y el chiste. A nuestros jóvenes editores les basta con recopilar el material más nuevo y aguardar a provocar una respuesta agonal en el público (lector).

Esta vez buscamos por distintas latitudes, con la voluntad de traer nuevas sensaciones y nuevas verdades, por qué no, a la cada vez más ansiosa platea nacional. El italiano Enrico Gabrielli y el francés Jean-Sébastien Borghetti revitalizan nuestra dogmática civilista con nuevas teorías, el inglés Roger McCormick nos da la segunda parte de su respuesta a la crisis financiera, los alemanes Hannes Rösler y Marc Engelhart nos introducen al Derecho del consumidor y al Derecho penal económico, ramas incipientes en el Perú; Geraldo Valentim Neto nos trae respuestas prácticas al reciente convenio de doble imposición con Brasil, y los estadounidenses, paternalistas y libertarios a la vez, Cass Sunstein, Richard Thaler y John Balz nos brindan una espectacular, novedosa y amena guía práctica para el arquitecto de decisiones; todos ellos apostando a que la verdad no es una sola y el mundo es grande para compartir la de cada uno. Pero nuestros excelentes autores nacionales también se aventuran a explorar esas otras verdades internacionales y presentarlas en esta revista, verdades civiles, penales, societarias, financieras y las que el público se atreva a encontrar.

Y si es que se sigue jugando con la novedad, no se puede dejar de mencionar la entretenida (y harto agonal) velada que compartimos con los maestros Diez Canseco, Falla, Quintana y Távara, departiendo sobre la revitalizada discusión acerca del control de concentraciones, nuestra Mesa Redonda de la edición. Asimismo, a solo unos días de su publicación oficial, la experta Rocío Liu nos alecciona sobre las modificaciones a la Ley del Impuesto a la Renta. Qué mejor provocación a la pluma y al papel. Y no solo a estos, si no al juez, funcionario, ciudadano o cliente, porque las canchas tampoco escapan de la verdad que queremos y que los mejores especialistas jurídicos del medio nos siguen presentando en sus artículos.

Mas esta edición es del texto y qué mejor forma de jugar con él si no con poesía y filosofía. Con estas nos deleitan Mauro Ugaz, quien revive su membrecía ordinaria y nos trae nuevamente una excelente Derecho y Literatura, y Pepi Patrón, conversando con nosotros sobre la reciente Príncipe de Asturias, Martha Nussbaum; líneas que rejuvenecen el espíritu de la revista.

Este juego exige un poco de ingenuidad y sospecha. Buscamos provocar solo un tenue reflejo de libertad y una pregunta, si este viene del exterior o del espejo frente a nosotros.

Fin de la Obertura.

Bruno Doig Gonzales Otoya Director de Publicaciones